

ALTERNATIVAS EN LA GENERACIÓN DE INGRESOS ECONÓMICOS POST
DESMOVILIZACIÓN DE LOS GAI

ANGIE DAYANA SOLANO ESCOBAR

JENNIFFER MOSQUERA ESPINAL

JESSICA LORENA MOSQUERA MANCERA

NANSY BEATRIZ BENAVIDEZ ROSERO

ANDRÉS FELIPE LOAIZA PSICÓLOGO

ASESOR

FUNDACIÓN UNIVERSITARIA CLARETIANA

FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS RELIGIOSAS

ESPECIALIZACIÓN EN GESTIÓN DE PROCESOS PSICOSOCIALES

PEREIRA R.

2016

CONTENIDO

	Pág.
1. Resumen	5
2. Planteamiento del problema	6
3. Justificación	11
4. Estado del arte o antecedentes y contexto	13
4.1. Marco legal	20
5. Pregunta de investigación.	23
6. Objetivos	24
7. Categorías	25
8. Marco Teórico	28
9. Marco Metodológico	45
9.1. Enfoque	45
9.2. Diseño Metodológico	49
9.3. Población (caracterización), muestra o unidad de análisis y criterios de inclusión o selección.	52

9.4.	Operacionalización de las categorías de análisis	53
9.5.	Técnicas e instrumentos de recolección de datos.	57
9.6.	Metodología de análisis de información.	59
10.	Conclusiones y discusión.	60
11.	Presupuesto	63
12.	Cronograma	64
13.	Referencias bibliográficas.	65
14.	Anexos	69

LISTA DE GRÁFICAS

	Pág.
GRÁFICA N° 1. Operacionalización de las categorías de análisis	58
GRAFICA N° 2. Presupuesto	65
GRAFICA N° 2. Cronograma	66

1. RESUMEN

El proceso de reintegración en Colombia configura uno de las respuestas más importantes para afrontar el fenómeno del conflicto armado interno, pues se convierte en una alternativa para los excombatientes, brindándoles la posibilidad de reintegrarse social y económicamente, y continuar con una dinámica de vida diferente a la que llevaban en los grupos armados ilegales (GAI) a los cuales pertenecían.

Siendo este, un tema de gran importancia en el ámbito académico, el proyecto investigativo: Alternativas en la generación de ingresos económicos post desmovilización de los grupos armados ilegales GAI, concentra su atención en la indagación, interpretación y análisis de elementos en torno a la reintegración económica de personas desmovilizadas, centrándose específicamente en las alternativas frente a la generación de ingresos, teniendo en cuenta que esto constituye una parte fundamental y determinante en dicho proceso.

Teniendo en cuenta los actores, políticas y programas que participan o apoyan la reintegración, se pretende conocer su incidencia e impacto, respecto a las alternativas frente a la generación de ingresos de los excombatientes, no solo para aportar desde pequeños escenarios a la reconfiguración de planes o programas que los apoyen, sino también como parte de un compromiso ético-político, al que estamos llamados los profesionales, cuando el interés es promover procesos de transformación social que permitan la construcción de nuevas dinámicas, mas si se tiene en cuenta, que el país se encuentra en vía al post-conflicto.

2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Inicialmente la pregunta problema se establece con el objetivo de analizar e identificar ¿cómo afecta las esferas personal y familiar de una persona desmovilizada de los GAI y la noción de productividad?, además de ¿Cómo es el acceso al campo laboral?, ¿Qué implicaciones sociales tiene el hecho de tener un pasado en mencionado grupo? Y ¿Cuáles son las alternativas para generar ingresos para el desarrollo familiar y social? Así como de las barreras que estas personas encuentran, las garantías del gobierno y de la incidencia o no de reincidir en las conductas delictivas por dificultades con las que se confrontan.

De igual manera reconociendo aspectos culturales, se puede inferir que el paso de la vida de la ilegalidad a la legalidad de una persona quien hizo parte de un grupo armado ilegal, es un impacto difícil, porque se debe instaurar en normas sociales, símbolos y códigos a los cuales no estaba acostumbrada, igualmente porque en sus grupos la idea de poderío se genera hacia la población quien es en la actualidad la que le acepta y reconoce o en muchos momentos rechaza. Lo anterior se observa como el malestar en la cultura el cual posibilita a la sociedad etiquetar o aprobar de acuerdo al comportamiento individual y por ende se crean barreras sociales que confluyen en el estigma social que imposibilita aún más el desarrollo de una persona quien quiere superar su condición de vulnerabilidad, porque sin desconocer que haya sido un perpetuador de la violencia, se instaura en la batalla que el presente le enfrenta la misma comunidad y el poco acceso con oportunidades y garantías estables del estado:

Contemplar la Reintegración Social y Económica de excombatientes de grupos armados al margen de la ley, implica considerar las diversas variables externas e internas que influyen en el desarrollo de una política de este tipo, variables relacionadas con las condiciones estructurales que tiene el Estado para enfrentar ese reto, en donde son relevantes aspectos como la igualdad, la justicia, la equidad, el desarrollo económico, la superación de la pobreza, el acceso a derechos fundamentales de los ciudadanos, la solidez institucional y la seguridad entre otros aspectos que sin duda inciden en el éxito o fracaso de una medida como la oferta de la reintegración social de personas alzadas en armas. (Mejía, 2014. p. 9).

Por otra parte, reconocer que una persona desmovilizada se integre a la vida social civil, es reconocer también subjetivamente que mantiene la motivación por luchar por una familia, lo que concierne al establecimiento del proyecto de vida familiar y por ende individual, asimismo incurrir en proyectos de la civilidad que respecta al nominarse y re significarse en la sociedad o el común y la legalidad con acciones aprobadas por la misma, para mejorar la calidad de vida y el establecimiento del bienestar del entorno y el biopsicosocial.

Se han planteado diferentes formas de concebir la Reintegración, la mayoría de análisis resaltan que debe ser un proceso integral que busque atender las necesidades económicas, pero sobre todo sociales, políticas y legales de los desmovilizados para que puedan vivir dignamente en un ambiente de seguridad y estabilidad libre de cualquier tipo de hostilidad. Ahora, según Colin Gleichman, para que sean efectivos los programas de Reintegración sin importar el enfoque, las características y su

finalidad, deben diseñarse y coordinar actividades tanto a nivel nacional (macro) aclarando los conceptos y definiendo los programas, como regional, descentralizando los programas orientados a las comunidades, y local (micro), con medidas de orden económico y social orientadas a los individuos. (FiP¹. 2014. p. 11).

En Colombia es urgente afianzar y articular el proceso de DDR como una parte fundamental en la construcción de paz, (Leiva, s. f.). Porque aunque se han promovido e intensificado acciones en pro de dicha construcción desde diferentes escenarios, aún es evidente que socialmente no se reconoce, ni acepta la reintegración como una fase dentro de la construcción de paz de la que se habla. Frente a ello existen grandes dificultades, inicialmente se puede destacar la ausencia de un proceso de sensibilización que permita a la sociedad aceptar la reintegración, de manera “consiente” lo que significa contribuir con la inclusión de los desmovilizados en un proyecto de país, donde tengan un espacio, sin ser discriminados.

Ello resulta complejo en un contexto como el colombiano, donde se viven aún las inclemencias del conflicto; sin embargo esto constituye un desafío para el proceso de DDR, que desde el año 2003 se ha fortalecido, actualmente existe una política de Reintegración para personas desmovilizadas individual y colectivamente que es reconocida a nivel mundial (Leiva s. f.).

Sin embargo, cabe analizar un aspecto fundamental dentro del proceso de desmovilización y la dinámica del mismo: Los cambios en la generación de ingresos de las

¹ Fundación Ideas para la Paz

personas desmovilizadas de los GAI. Este aspecto merece gran atención, ya que se relaciona no solo con las alternativas para la satisfacción de necesidades básicas, sino también con la activación de capacidades y habilidades para el trabajo, aspectos que configura la reintegración económica, entendida como:

Una estrategia diseñada e implementada por el gobierno colombiano a nivel nacional, que busca generar capacidades y habilidades en los desmovilizados, para que logren auto sostenimiento económico de manera legal, en un trabajo conjunto con la institucionalidad pública, privada y el sector empresarial. (Castillo y Moreno, 2013, p. 55)

Así pues, no podemos hablar de la generación de ingresos en las personas desmovilizadas como aspectos aislados de la totalidad del proceso de reintegración, que incluye además el componente de reintegración económica, donde a su vez se contemplan las alternativas frente a la generación de ingresos, que cobran gran relevancia y una nueva orientación, pues se busca pasar de medidas a corto plazo, hacia estrategias que permitan la inclusión de los excombatientes tanto al mercado laboral y a la sociedad que los acoge (Méndez y Rivas, 2008). En ese sentido es importante resaltar que el proceso de reintegración con todo lo que ello implica, es un proceso a largo plazo, que incluye la participación y activación de todos los ciudadanos y sectores económicos como parte fundamental en la construcción de paz.

Dentro de la generación de ingresos es importante considerar factores determinantes tales como: la capacitación para el empleo, que consiste en capacitar al desmovilizado de

acuerdo al tipo de actividad en la que se va a desempeñar, la empleabilidad, que se refiere a impartir educación y capacitación al desmovilizado para que este sea empleable, finalmente encontramos los planes de negocio, que incluyen iniciativas de proyectos productivos (Méndez y Rivas, 2008). Estos factores son determinantes frente a la integración de los excombatientes al mercado laboral, además de aportar significativamente en la potenciación de sus capacidades y habilidades, pero especialmente a ampliar sus posibilidades para ser parte de la población económicamente activa.

3. JUSTIFICACIÓN.

Hablar sobre las alternativas de generación de ingresos económicos post desmovilización de los grupos armados ilegales GAI, implica reconocer una serie de factores de tipo social y económico presentes en un contexto marcado por el conflicto armado, la estigmatización social, la desesperanza ante la terminación de dicho conflicto e incluso la falta de compromiso social ante la construcción de paz. Por ello, es fundamental aproximarnos al proceso de reintegración de los excombatientes en aras de conocer en qué medida se alcanza el mencionado proceso y los efectos que tiene a corto, mediano y largo plazo.

Es fundamental indagar cuales son las alternativas que las personas desmovilizadas tienen para generar sus ingresos después de abandonar los grupos armados ilegales a los cuales pertenecían, donde vivían una dinámica de vida totalmente diferente a la que afrontarán al dejar el grupo; pues es claro que su rol de excombatientes genera cierta precaución a nivel social.

Una de las principales dificultades que afrontan las personas desmovilizadas es la reintegración económica puesto que la figura de excombatientes tiene una influencia negativa a nivel social, que limita sus oportunidades laborales, la posibilidad de vincularse a un trabajo y los procesos de emprendimiento individual y colectivo frente a la creación de empresa se ven seriamente afectados por el estigma y el rechazo social del que son objeto las personas al dejar las armas.

Son múltiples los esfuerzos para generar una verdadera reintegración social y económica de los desmovilizados, dichos esfuerzos han sido motivados especialmente desde la Agencia Colombiana para

La Reintegración como ente principal encargado de generar un proceso incluyente que posibilite un escenario de aceptación y construcción de dinámicas de respeto y oportunidades para esta población. Sin embargo, los esfuerzos no han sido suficientes y aún existen grandes vacíos frente a la reintegración, donde el componente de generación de ingresos es determinante y está siendo gravemente afectado. Por ello resulta fundamental indagar cuales son las alternativas frente a la generación de ingresos de las personas desmovilizadas de los GAI.

post desmovilización de los grupos armados ilegales, GAI”, cuenta con la participación de 5 hombres y 5 mujeres entre los 18 y 35 años de edad y sus familias, con o sin nivel de escolaridad, quienes han pertenecido a grupos armados ilegales y hoy se encuentran vinculados a la ACR en la ciudad de Pereira, Risaralda

La presente propuesta tiene como propósito principal explorar las alternativas en la generación de ingresos económicos de 5 hombres y 5 mujeres entre los 18 y 35 años de edad, con o sin nivel educativo que se encuentren desmovilizados de Grupos Armados Ilegales (GAI), con relación al proceso de reintegración a la vida civil, residentes en la Ciudad de Pereira Risaralda, recogiendo interpretaciones y puntos de vista sobre reintegración económica; lo que finalmente aportará a la elaboración y cumplimiento del Proyecto para el Seminario de Grado II de la Especialización en Gestión de Procesos Psicosociales.

4. ESTADO DEL ARTE O ANTECEDENTES Y CONTEXTO.

El primer programa de Desarme, desmovilización y reintegración se llevó a cabo en Namibia en el año de 1989, a partir de la iniciativa de Estocolmo, dicha iniciativa reconoce que el proceso de DDR constituye apenas una fase dentro de todo lo que implica dejar las armas, por ello este proceso es dinámico y genera cambios a corto, mediano y largo plazo en quienes lo emprenden. Para Colombia la experiencia se ha dado a partir de las desmovilizaciones de grupos como el M19, el E.P.L en 1989, donde se da un aumento considerable de desmovilizaciones individuales y colectivas de personas que habían sido integrantes de las AUC, FARC y ELN (Leiva, s. f.).

“La experiencia de Colombia presenta un importante balance positivo en materia de desarme y desmovilización, aunque el componente de reintegración es igualmente exitoso” (Leiva, s. f. p.2). La Agencia Colombiana para la Reintegración evidencia el esfuerzo y aporte de las entidades que apoyan técnica y financieramente el proceso, sin embargo reconoce también, que estos esfuerzos no han sido suficientes y hoy por hoy existe un gran vacío frente al hecho de incluir laboralmente a las personas desvinculadas (Leiva, s. f.). Es importante destacar que el proceso de desmovilización tiene grandes implicaciones a nivel individual, económico y social, pues no resulta fácil para las personas desmovilizadas, asumir una nueva dinámica de vida, ni tampoco para la sociedad desconocer el rol de victimarios que estos desempeñaron en su momento, más aún cuando, dicha desmovilización se da en medio del conflicto. (Leiva, s. f.)

La reintegración social y económica de una persona quien ha sido perteneciente a grupos armados ilegales trasciende a un sinnúmero de dificultades de todo tipo, de allí que no solo el estado debe ser garante de los derechos fundamentales para la superación del conflicto, por ello una de las consideraciones importantes debe ser el desarrollo económico y la superación de la pobreza, no solo material sino psicosocial:

La particularidad que tiene Colombia de realizar un proceso de Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR) sin que haya cesado el conflicto, circunstancia que hace mucho más complejo el desarrollo de programas como el liderado por la PRSE². Esta dificultad se hace evidente al contemplar las condiciones que encuentra una persona en proceso de reintegración en el contexto sociocultural que lo recibe una vez abandona el Grupo Armado Ilegal (GAI); un contexto en el que el desmovilizado se enfrenta a múltiples adversidades como el desempleo, la pobreza, la cultura del inmediatez económico, la desigualdad social, así como la delincuencia y constante oferta de la ilegalidad proveniente de sus ex -grupos o de bandas armadas ilegales emergentes. (Mejía, 2014, p. 9)

Poder identificar en cuanto a las necesidades reales que tiene una persona desmovilizada de grupos armados ilegales es sentir y vivir el diario vivir, la cultura, la idiosincrasia, el estado real de la percepción de emociones y demás para poder empoderar en cuanto a las oportunidades y generación de cambio positivo, de esto en un cumulo de personas se identifica que:

² Política de Reintegración Social y Económica en Colombia, los excombatientes que han participado del programa son denominados Personas en Proceso de Reintegración (PPR).

Del lado de los excombatientes, en lo que respecta a quienes desertaron de las FARC, se encuentra que sus percepciones frente a la reintegración están vinculadas con aspectos como la independencia, la libertad, la capacidad de autodeterminación, la auto sostenibilidad económica, la aceptación por parte de la comunidad, la superación de la “mentalidad de guerrillero”, la construcción de un nuevo proyecto de vida, la superación de sus dificultades jurídicas y legales, la reparación y la retribución a la sociedad. Así mismo, se resalta por parte de algunos de ellos que “la reintegración no depende de la ACR”, con lo que los mismos reconocen la importancia del compromiso individual del excombatiente y el rol activo de la comunidad que los recibe tras su regreso a la legalidad. (Mejía, 2014. p. 102).

De lo anterior se refleja que la necesidad principal de estas personas es poder tener una legislación interna que les compromete a ajustar las reglas percibidas socialmente a las propias para seguir un patrón de vida ajustado a la legalidad y de esta manera caber en el desarrollo y evolución de la sociedad.

Por otro lado pensar en la posibilidad independiente del proceso legal de una persona desmovilizada en cuanto al acceso económico y alternativas económicas de sustento, es dimensionar que primero se deben aportar beneficios que en primera medida generen una estabilidad, para el lanzamiento a la vida productiva:

Es evidente en todos los casos, que el fin mismo de los servicios otorgados (educación, fortalecimiento de competencias psicosociales y formación para el trabajo) se tergiversa, tras la concentración de los excombatientes en el acceso al

apoyo económico, que se encuentra ligado a su participación constante en los escenarios mencionados, razón por la cual, cuando no logran recibir el dinero prometido, sienten que el programa incumple y viola sus expectativas dentro del proceso. (Mejía. 2014. p. 103)

Por otra parte las personas desmovilizadas de GAI perciben que en la mayoría de veces el programa para la reinserción social es ambiguo y de una u otra manera obliga a generar una dependencia institucional debido a las pocas garantías laborales, la poca independencia y la falla en el acercamiento a la vida generativa-productiva; factor que intensifica la dificultad notoria de la generación de ingresos y la vida social “normal”:

Además de afectar sus ingresos económicos y su reintegración integral, tal y como los mismos excombatientes lo manifiestan, genera una mayor dependencia del programa, situación que se hace mucho más compleja sumada a las altas tasas de desempleo a las que se ven afrontados los desmovilizados, siendo éste un efecto inverso dentro del proceso de reintegración, en donde la ACR al tiempo que no genera significativas ofertas de empleo, estimula indirectamente en casos como los mencionados la deserción laboral de algunos excombatientes. Del mismo modo, son criticados aspectos como la cantidad excesiva de procedimientos generados por la Agencia para acceder a algunos beneficios, tales como el denominado Generación de Ingresos, ante lo que, algunos excombatientes sugieren que en lugar de facilitar los procesos, la entidad complejiza y de la mano de ello, desestimula el interés y la voluntad de los excombatientes, (Mejía. 2014. p. 104)

Seguidamente ante los proyectos actuales para la reinserción, es necesario ajustar normativas que evidencien la negociación de ambas partes para la superación personal, dejando en claro allí que lo que se hace es una preparación para los diferentes escenarios sociales, no una paternalización del estado como generador de dependencia en todo aspecto, es decir las normas deben ser claras y concebidas desde el punto de vista en que se cree la necesidad de que una vez ingresados al programa se implemente la construcción real del proyecto de vida basado en mis propias competencias y la necesidad de salir adelante con apoyos graduales (esto aprendido para ambas partes):

Como carencias del programa, se aclara que existen condiciones que deben ser fortalecidas y reestructuradas, tales como; la corresponsabilidad interinstitucional, el trabajo con las comunidades, la regulación del apoyo económico a la reintegración, el acceso a los beneficios sociales, siendo relevante el énfasis en el efecto “perverso” que generó el modelo tradicional de vincular los beneficios sociales a un incentivo económico, con además un mensaje absolutamente perverso que se encarga de entregar la organización que es decirle al desmovilizado vaya a lo que le pagan y el proceso de reintegración no es un pago, el proceso de reintegración es una oportunidad. (Mejía. 2014. p. 109)

En lo anterior se puede evidenciar que muchas veces lo primario es atender necesidades de orden económico, pero las instituciones se encargan de obstruir procesos que se encaminan a la superación de dificultades y el apoyo termina siendo una obligación mas no un trampolín al descubrimiento de las propias habilidades y ensayo y error de las posibilidades de resurgir, por decirlo así la generación de ingresos de las personas

desmovilizadas de GAI terminan siendo un obstáculo ambivalente con varios significados, de lo que surge el hecho fatigoso personal de quien quiere en realidad salir adelante teniendo en cuenta las dificultades del proceso y la importancia propia que se da a la satisfacción de querer ser:

Responder a la necesidad de un individuo trasciende el reconocimiento de su presente inmediato, en este sentido las necesidades de los excombatientes son consideradas como la condición integral que ha caracterizado su vida, especialmente en relación a su trayectoria en el conflicto armado. (Mejía. 2014. p. 111)

Posteriormente pasando a otro plano, se puede definir que para las personas desmovilizadas de GAI, las oportunidades que brinda la ACR van asignadas a dos tipos principalmente y de esto dependen las opciones personales para la superación de sus angustias y problemáticas:

El acceso al mercado laboral es una de las principales estrategias para reintegrar económicamente a la población desmovilizada. La vinculación se puede realizar de dos maneras. La primera, se capacita y se orienta al desmovilizado para que autogestione su propio empleo. La segunda opción, la ACR es quien gestiona el empleo, sirve como intermediadora en la relación laboralmente desmovilizado y empresa. (Lozano. 2014. p. 32)

Ahora bien las principales opciones de trabajo para las personas desmovilizadas de GAI se encuentran enmarcadas en ciertas esferas laborales, por lo que es común observar que muchas personas se desempeñen en ciertos ámbitos laborales. “La principal fuente de

empleo para los participantes de la reintegración está en la construcción y en menor proporción en el sector terciario de la economía: el comercio, los servicios administrativos, los servicios de seguridad, entre otros” (Lozano. 2014. p. 41)

4.1 MARCO LEGAL

La reintegración económica hace parte del proceso de reintegración integral de los excombatientes de grupos armados ilegales, que lleva a cabo el Estado colombiano, y que se inscribe en el fenómeno de desarme, desmovilización y reintegración, DDR, que se gesta en aquellos países donde grupos armados ilegales, pretenden detentar el poder al estado o ejercer funciones paraestatales. Por tanto el proceso de reintegración en Colombia invita a reflexionar frente a la desmovilización individual y colectiva de los grupos armados ilegales GAI, no solo porque de ahí se desprende una serie de momentos y etapas que a traviesa esta población, sino además porque ello configura un hecho que influye directamente en la sociedad Colombiana.

“La desmovilización, implica el licenciamiento de los miembros de estos grupos armados, brindándoseles un apoyo temporal, paquete humanitario, y la reintegración implica un proceso de más largo plazo, donde los desmovilizados adquieren un estatus civil y consiguen un empleo e ingreso económico de manera sostenible.” (CONPES 3554, 2008).

La reintegración económica se evidencia como un proceso que genera “capacidades, destrezas y habilidades en los desmovilizados para facilitar el ingreso a la actividad económica legal, a partir de habilidades laborales, procesos de empleabilidad y desarrollando planes productivos” (CONPES 3554, 2008).

Por tanto para Colombia como una posible solución al problema Socio-Económico de las personas que se encuentran en proceso de reintegración por el cual se está travesando es

la responsabilidad social empresarial ya que se plantea la necesidad de que la empresa sea responsable para con la reintegración económica de los desmovilizados, ya que los proyectos productivos de los desmovilizados pueden incluirse y arrojar adecuados resultados, todo con el fin de lograr una sostenibilidad económica y generar ingresos suficientes.

En este sentido, se requiere hacer referencia al concepto de mínimo vital en relación con el desarrollo del trabajo mismo. “Es un derecho fundamental no consagrado expresamente en la Carta, pero que se desprende de una interpretación sistemática de la Constitución y de los derechos (...), a través del cual se garantizan los requerimientos básicos indispensables para asegurar una subsistencia digna de la persona y su familia, no solamente en lo relativo a la alimentación y vestuario sino también lo referente a la salud, educación, vivienda, seguridad social y medio ambiente.” (Defensoría del Pueblo, 2004)

En noviembre de 2011, con la reforma del Estado, realizada bajo facultas de presidenciales extraordinarias y decreto 3048 del mismo año se crea la Agencia Colombiana para la Reintegración (ACR), como entidad pública y unidad especial, esto le impone otro sello al proceso de reintegración, incluyendo la económica ya que se encuentra establecida como entidad pública, ya que sufrió una transformación dejando de ser un programa presidencial y pasa a ser una entidad pública con todo lo que ello implica en términos de exigencias legales

Por tanto la Reintegración económica contempla como el proceso mediante el cual.

“los desmovilizados adquieren un estatus civil y consiguen un empleo e ingreso económico de manera sostenible. La reintegración se lleva a cabo primordialmente a nivel local, hace parte del desarrollo general de un país y constituye una responsabilidad nacional que puede ser complementada con apoyo internacional” (CONPES 3554 2008)

Igualmente, la ACR traduce y adapta el enfoque individual y comunitario de la ONU, de la siguiente manera.

“El enfoque de Reintegración Individual, como desarrollo de estrategias de largo plazo aplicadas a cada persona (proyecto de vida) o grupo de individuos, las cuales incluyen la promoción y desarrollo de capacidades y aptitudes académicas, vocacionales y ciudadanas necesarias para la interacción pacífica en la sociedad”, y el enfoque de Reintegración basada en comunidades, como, “necesidad de crear espacios de comunicación entre las comunidades receptoras y los desmovilizados que faciliten su adaptación a la vida civil y social, mediante estrategias de convivencia, construcción de ciudadanía, reconciliación y reactivación socioeconómica de las comunidades afectadas por la violencia y los recoge principalmente en sus dos primeros objetivos estratégicos. (ACR, 2013).

5. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN.

¿Cuáles son las alternativas más comunes frente a la generación de ingresos económicos de las personas desmovilizadas de los grupos armados ilegales GAI, que residen en Pereira Risaralda, durante los 12 meses iniciales en la legalidad?

6. OBJETIVOS.

General:

Explorar las alternativas en la generación de ingresos económicos de 10 personas de edades entre los 18 y 35 años, 5 hombres y 5 mujeres, con o sin nivel educativo que se encuentren desmovilizados de Grupos Armados Ilegales (GAI), con relación al proceso de reintegración a la vida civil, residentes en la Ciudad de Pereira Risaralda.

Específicos:

1. Indagar las alternativas frente a la generación de ingresos post desmovilización de los GAI
2. Identificar las acciones adelantadas por el programa de Reintegración frente a la inclusión laboral de las personas desmovilizadas.
3. Reconocer que impacto tiene la figura excombatiente, respecto a las oportunidades de trabajo, la vinculación laboral y el emprendimiento.

7. CATEGORIAS.

Reintegración Económica

De esta categoría surge la pregunta problematizadora, dado que la idea es determinar cómo es el sustento económico y cuales alternativas presenta una persona desmovilizada de los GAI para suplir sus necesidades básicas, a que se enfrenta en lo ocupacional y cuál es el sustento económico de la familia, para acceder a estos beneficios económicos o monetarios, también debe cumplir con algunas exigencias jurídicas del estado como lo es el 90% de los compromisos señalados de acuerdo a su ruta de reintegración, así como también acompañamiento psicosocial, gestión en educación y de formación para el trabajo.

Teniendo en cuenta lo anterior hay ciertas condiciones y las ayudas económicas dependiendo de las condiciones pactadas:

Desembolsos el apoyo económico a la Reintegración. La persona en proceso e reintegración podrá recibir mensualmente la suma de ciento sesenta mil pesos (\$160.000) por el cumplimiento de los compromisos en cada uno de los beneficios relacionados en el artículo 16 de la presente Resolución, sin que el valor a desembolsar supere la suma de cuatrocientos ochenta mil pesos (\$480.000). (ACR, 2013, p. 7)

Empleabilidad: oportunidad para la generación de ingreso

Facilitar el acceso de la población en proceso de reintegración al mercado laboral formal, constituye uno de los principales mecanismos para reintegrar económicamente a la población desmovilizada. La PRSE promueve el acceso de la población desmovilizada a opciones de empleo, a través de dos formas: a) capacitando y orientando al desmovilizado

para que autogestione su propio empleo, b) facilitando al desmovilizado opciones de empleo que la ACR gestiona directamente con empresas del sector público y privado. Con la segunda opción, se estimula la creación de vínculos laborales, dependiendo de los requerimientos y la demanda del sector productivo y teniendo en cuenta el perfil laboral y los atributos psicosociales del desmovilizado. El principio de la estrategia es la independencia y autonomía del empleador para la escogencia del perfil que se ajuste a sus necesidades, y la responsabilidad del desmovilizado para mantener, por sus aptitudes y competencias, el empleo. Para facilitar el proceso y reducir el abandono de puestos, la ACR, reforzará la capacitación de la población en proceso de reintegración en temas como el conocimiento de normas de una empresa, la relación con la autoridad, la disciplina, la presentación personal, trabajo en equipo y valores, entre otros. De igual forma buscará la inserción laboral con las empresas a través de la figura de prácticas ocupacionales y contratos de aprendizaje, y diseñará un paquete de incentivos a la empleabilidad. (ACR, 2013, p. 49)

Generación de Ingresos y empleo

El principal instrumento del Estado para construir una sociedad justa, equitativa e incluyente, es la política de empleo e ingresos. Es por ello, que uno de los principales objetivos del Plan Nacional de Desarrollo es la construcción de un escenario económico, social e institucional que garantice el mayor aprovechamiento del talento humano como motor de crecimiento y desarrollo (ACR, 2013, p. 29).

Capacitación y formación para el trabajo

En el presente trabajo a través de varias categorías que inquietaron surgió la pregunta de cómo era la manera en que las personas desmovilizadas de los GAI podían acceder de manera positiva y eficiente al fortalecimiento de sus habilidades y competencias como motivación para su proyecto de vida, es por eso que:

El beneficio de Formación para el trabajo es el conjunto de acciones realizadas por la ACR, tendientes a promover el acceso, la permanencia y el avance de la persona en proceso de reintegración, a programas de formación que impliquen el dominio operacional e instrumental de una ocupación determinada, la apropiación de un saber técnico y tecnológico integrado a ella, y la capacidad de adaptación dinámica los cambios constantes de la productividad. (ACR, 2013, p. 6)

8. MARCO TEÓRICO

La experiencia en desarme, desmovilización y reintegración en Colombia DDR, se remite inicialmente a amnistías otorgadas en 1953 por el presidente Rojas Pinilla a la guerrilla liberal por medio del decreto 1823, este “fue el primer intento de atención a tropas en el marco de procesos de desmovilización y reinserción” (García, 2015, p. 16.) Posteriormente y con la expedición del decreto 2582 en el año 1958 se abre un abanico de posibilidades ante procesos de desarme, impulsando amnistías e indultos, lo que constituye a la vez el primer antecedente para las siguientes desmovilizaciones y reinserciones individuales. (García, 2015) Ello configura entonces el primer paso que el país dio frente a la desmovilización de integrantes de grupos alzados en armas.

En el gobierno de Julio Cesar Turbay se da otra expresión en cuanto a desmovilización, beneficiando a las guerrillas de las FARC (fuerzas armadas revolucionarias de Colombia) y el ELN (ejército de liberación nacional) por medio de amnistías orientadas a la liberación de detenidos de las cárceles, sin embargo estas acciones no se dieron en la perspectiva de construcción de paz, ya que estos grupos se catalogaban como un problema de orden público. De hecho es solo a partir de la creación de la ley 35 de 1983 (que cobija a las FARC, ELN y EPL) conocida como la ley de amnistía para la paz, donde se da una nueva connotación a estos procesos, reconociéndolos como medidas ante la superación del conflicto armado, incluyendo la negociación política como elemento fundamental. (García, 2015)

Con la puesta en marcha de esta ley se llevan a cabo ciertas estrategias de reinserción económica como: “programas de rehabilitación, dotación de tierras, vivienda rural, crédito, educación, salud y creación de empleos” (García, 2015, p. 16). Otros momentos importantes se dan en el gobierno de Barco, donde se firma el pacto político por la paz y la democracia, que tuvo como resultado acuerdos para la reincorporación a la vida civil del M-19, el Partido Revolucionario de los Trabajadores y algunos acercamientos con el EPL. Posteriormente en el gobierno de Gaviria se dan avances en términos de reinserción económica y social, pues se integran elementos relacionados con salud, educación, proyectos productivos, capacitación, asistencia técnica, vivienda y promoción del proceso y beneficios jurídicos, en dicho periodo se firma un acuerdo final con el frente Francisco Garnica y el EPL, cabe aclarar que predominaron desmovilizaciones individuales ante las colectivas, una de las razones para ello, radica en la diferencia que existían en términos económicos, entre la desmovilización colectiva y la individual .(García , 2015)

Entre los años 1994 -1998, se produce una pausa frente a los procesos de desmovilización, pues las guerrillas se negaron a negociar e intensificaron las acciones bélicas , sumado a ello se agudiza la delincuencia, el narcotráfico y surgen las Autodefensas Unidas de Colombia como respuesta a los constantes ataques de la guerrilla, ante esto, el gobierno de Pastrana intento reanudar procesos de negociación, sin embargo y pese a los beneficios que se otorgaron , dichas negociaciones fueron un rotundo fracaso. En el año 2001, este gobierno emite la Ley 684, de Defensa y Seguridad, que suspende la desmilitarización de la zona de despeje y da por cancelando el proceso de paz en términos de negociación política. (García, 2015)

En años posteriores surgen procesos de desmovilización, pero especialmente de carácter colectivo y de los grupos de Autodefensas unidas de Colombia, AUC. Esto se da en el marco de la política de seguridad democrática propuesta por el gobierno Uribe, cuyo objetivo se orientó a: frenar la avanzada de grupos al margen de la ley, por medio de acciones que los disuadieran a dejar las armas como el ofrecimiento de diálogos de paz y una ruta de reintegración aplicada de manera individual, todo esto con el objetivo de “reducir el número de integrantes de las organizaciones al margen de la ley y brindar a estas personas una alternativa flexible y rápida para reiniciar su vida y recuperar su núcleo familiar” (García, 2015, p. 19)

Todo el proceso de reincorporación contempla el componente de reintegración económica, siendo el interés primordial la generación de ingresos por medio de la consolidación de proyectos productivos, la promoción de asociaciones entre empresarios y grupos desmovilizados, como mecanismo para activar grandes proyectos agrícolas.

El proceso de reintegración entonces, invita a reflexionar frente a la desmovilización individual y colectiva de combatientes de los grupos armados ilegales GAI, no solo porque de ahí se desprende una serie de momentos y etapas que atraviesa esta población, sino además porque ello configura un hecho que influye directamente en la sociedad Colombiana. Así pues, se quiere resaltar el proceso de DDR (desarme, desmovilización, reintegración), enfatizando en la desmovilización, seguido por la inserción y la reintegración a la vida civil, ello como parte fundamental dentro de un proyecto conjunto orientado al alcance de la paz para Colombia; finalmente se alude a categorías específicas que se refieren a la vida económica de las personas desmovilizadas y/o la generación de

ingresos de los mismos y la reintegración económica, política y social de la misma población. Es fundamental reconocer que el conflicto armado en Colombia ha generado grandes cambios a nivel económico y social, pero además han contribuido a generar un ambiente de desesperanza y falta de identidad en los Colombianos, quizá por ello unos de los grandes problemas que afronta el país es la poca identidad, lo que afecta a la vez la construcción colectiva de un escenario distinto para el país. Es indiscutible que los efectos del conflicto armado juegan un papel fundamental, pues agudizan el miedo, la indiferencia y el deseo de buscar otros horizontes alimentando la intención de salir en búsqueda de alternativas de vida diferentes fuera del país.

Sin embargo, es clave reconocer que el país ha hecho grandes esfuerzos para minimizar la actuación de los grupos armados, un ejemplo de ello es la promoción del desarme, la desmovilización y la reintegración (DDR) por diferentes medios, cuyo fin es generar flexión en el combatiente, ofreciéndole alternativas diferentes y la construcción de una vida distinta dejando las armas. El proceso de DDR entonces, se convierte en un reto, que contribuye no solo a mejorar las condiciones de vida de quienes lo asumen, sino también en un mecanismo para reducir el impacto de los GAI.

La ONU, define el DDR como un proceso de “remoción de armas de las manos de los combatientes, el retiro de los combatientes de estructuras militares, y la asistencia a estos para reintegrarse social y económicamente en la sociedad mediante formas de vida civiles. También lo describe como, un proceso complejo con dimensiones políticas, militares, de seguridad, humanitarias y socioeconómicas” cuya finalidad última es “encarar los desafíos de seguridad del postconflicto que

resultan de dejar a los excombatientes sin medios de subsistencia o redes de apoyo, diferentes a los de sus excompañeros, durante el crítico periodo de transición del conflicto a la paz y el desarrollo. (Méndez et. al, 2013. p.13)

Este proceso entonces tiene una serie de momentos que van desde la dejación de armas, pasando por la desmovilización, hasta la reintegración, dichos momentos configuran e implican cambios en la dinámica de vida de los combatientes y a la vez representan “alteraciones” en la sociedad en general, dados los efectos que este proceso significa para un país. Uno de dichos momentos es el desarme, entendido como la recolección, el control y disposición de todo tipo de armas, municiones, explosivos etc. El desarme configura también la operación de programas de control de armas. Este entonces, es uno de los momentos más importantes, pues está determinado en cierta medida la decisión de los combatientes, su deseo de dejación de armas y fundamentalmente por su voluntad de reintegración social (Méndez, et. al ,2013)

Siguiendo con otro momento importante, encontramos la desmovilización entendida como “el licenciamiento formal y controlado de miembros activos de fuerzas o grupos armados. “La primera etapa de desmovilización consiste en la ubicación de quienes van a ser desmovilizados en zonas de concentración designadas o campamentos especiales diseñados para este propósito” (COMPES, 2008, p.7). Y la segunda etapa “abarca el paquete de ayuda proporcionado a los desmovilizados, que se denomina reinserción” (Méndez, et. al ,2013. p.14).

Este proceso incluye no solo la concertación post dejación de las armas, sino que le antecede un momento donde entran en juego aspectos de orden subjetivo, como el deseo de renunciar al GAI, el miedo que esa misma decisión genera, los riesgos frente a una persecución por parte del GAI, pero fundamentalmente la aceptación y la inclusión en una nueva dinámica de vida, que no será fácil, máxime cuando serán visitas como victimarios en un contexto donde aún se vive las consecuencias del Conflicto, que sigue creando un malestar generalizado a consecuencia de las actuaciones de los grupos armados ilegales. Sin embargo y pese al sinnúmero de factores que influyen en la desmovilización ya sean positivos o negativos, es indiscutible su necesidad e importancia.

Si bien la desmovilización constituye un momento importante, es de aclarar que es solo representa una parte dentro de lo que constituye la dejación de las armas y reintegrarse a la vida civil; pues ello está configurado por una serie de etapas que los excombatientes deben asumir al abandonar los GAI, es preciso entonces hacer referencia a la reinserción, como otro momento fundamental que se orienta a:

Ofrecer asistencia a integrantes de grupos armados durante la desmovilización pero antes del proceso de reintegración. A través de ésta se ejecutan medidas asistencialistas de corto plazo, que permiten cubrir las necesidades básicas inmediatas de los desmovilizados y sus familias, tales como pensión, alimentos, ropa, refugio, servicio médico, educación a corto plazo y entrenamiento para el empleo.(COMPES,2008, pg. 7)

Si bien, el proceso de reinserción contempla aspectos importantes, estos simplemente responden de manera paliativa y asistencial ante la desmovilización, sin embargo ello se

justifica en la etapa que le precede, que se refiere a la reintegración y configura uno de los momentos más importantes para las personas desmovilizadas individual o colectivamente; la reintegración, que se define como:

El proceso a través del cual los desmovilizados adquieren un estatus civil y consiguen un empleo e ingreso económico de manera sostenible. La reintegración se lleva a cabo primordialmente a nivel local, hace parte del desarrollo general de un país y constituye una responsabilidad nacional que puede ser complementada con apoyo internacional. (COMPES, 2008, pg.7)

La reintegración contempla la generación de cambios significativos en la vida de las personas desmovilizadas, pues va más allá del asistencialismo y procura una verdadera reintegración de la población, pues intenta su acercamiento al ámbito laboral, la generación de sus propios ingresos e incluso la creación de pequeñas empresas, en aras de evitar el paternalismo hacia los beneficios económicos que ofrece el estado; pero especialmente se centra en generar un cambio significativo en la vida de quienes dejan las armas, más allá del estigma que les persigue como victimarios y sus implicaciones a nivel individual, comunitario y social. Pues aunque no se puede obviar su rol de excombatientes, sus crímenes, ni tampoco olvidar los daños ocasionados a las víctimas, si es posible generar inclusión y aceptación hacia quienes buscan una alternativa de vida diferente a combatir en las filas de los GAI.

La reintegración tiene dos enfoques,

El primero caracteriza por el desarrollo de estrategias de largo plazo aplicadas a cada persona (proyecto de vida) o grupo de individuos, las cuales incluyen la promoción y desarrollo de capacidades y aptitudes académicas, vocacionales y ciudadanas necesarias para la interacción pacífica en la sociedad. Este enfoque es el más común en el mundo, dado que es menos costoso y más fácil de implementar.

El segundo enfoque está caracterizado por la necesidad de crear espacios de comunicación entre las comunidades receptoras y los desmovilizados que faciliten su adaptación a la vida civil y social, mediante estrategias de convivencia, construcción de ciudadanía, reconciliación y reactivación socioeconómica de las comunidades afectadas por la violencia. Este enfoque tiene el beneficio adicional de permitir una integración más profunda con políticas de desarrollo, consolidación de paz y reparación de víctimas. (COMPES, 2008, pg. 8)

Partiendo de estas aclaraciones, se puede pensar que ambos contribuyen ampliamente en el proceso de reintegración, cada uno con sus particularidades e intencionalidades diferenciadas configuran la totalidad del proceso, ya que ambos enfoques contemplan elementos singulares, se interrelacionan e integran entre sí. Además buscan una verdadera integración de los excombatientes, partiendo no solo de la responsabilidad del estado, sino que incitan la activación de la sociedad en general frente a la creación de un ambiente incluyente que permita la participación, pero fundamentalmente la reivindicación de esta población con sus víctimas y con la sociedad en general. Se trata de un proceso recíproco, enfocado a superar de manea conjunta y comprometida los efectos del conflicto armado.

Así pues, considerar estos enfoques permite evidenciar que el proceso de reintegración no es un elemento aislado dentro de la dinámica social, pues contempla la participación de todos los ciudadanos como comunidad receptora, lo que significa entonces un proceso de preparación que aun no se ha dado, es decir no será fácil para la sociedad ofrecer opciones para los excombatientes, no solo por la estigmatización de la que son objeto, sino también porque dentro de la construcción de paz no se reconoce plenamente la reintegración, teniendo en cuenta que dicha construcción, aun no se ve como un tema que atañe a todas las personas, sino que se ha visto como un asunto y responsabilidad del estado y de los victimarios.

Dentro de las dificultades que se presentan frente al proceso de reintegración social, económica y comunitaria cabe relacionar algunos tales como:

El perfil de los desmovilizados, situación que dificulta su inclusión social y económica; en algunos casos la pocas oportunidades para acceder a un programa de reintegración, finalmente encontramos la poca receptividad de algunos sectores sociales y las víctimas de la violencia armada respecto a la población desmovilizada. (Compes, 2008, pg.18)

Si bien es cierto, que la articulación a un programa de reintegración facilita la vinculación a la vida civil, también existen personas que sin acceder a un programa debe asumir una nueva dinámica de vida y estar sujetos a la estigmatización social, incluso sin amparo alguno. Uno de los factores que más influye en el proceso de reintegración es el

factor económico, ya que los excombatientes de modo alguno tenían beneficios económicos que a partir de la desmovilización resultan insustituibles, cosa que altera considerablemente su condición económica y social. (Leiva, s. f.).

A ello, se suma la poca capacitación y educación de esta población, seguido por el rechazo social, las escasas oportunidades laborales y fundamentalmente el desinterés hacia el trabajo y al hecho de convertirse en población económicamente activa, puesto que el asistencialismo que marca a programas orientados hacia esta población alimenta ideas paternalistas y de baja autonomía y escasa independencia.

Esto invita a reflexionar sobre la vida económica de las personas desmovilizadas y la influencia de ello en su cotidianidad, reconociendo que un proceso de reintegración obliga a responder de manera amplia ante las diversas situaciones a las que se verán enfrentados los excombatientes, ahora en su rol de reintegrados. Con esto, es claro que la reintegración debe ser vista de manera completa e integral, donde el componente económico juega un papel fundamental. Es decir, se debe contemplar la reintegración económica de las personas desmovilizadas como parte fundamental ante su nueva dinámica de vida.

La reintegración económica busca generar capacidades y habilidades en los desmovilizados, para que logren auto sostenimiento económico de manera legal, en un trabajo conjunto con la institucionalidad pública, privada y el sector empresarial. (Castillo & Moreno, 2013. Pg.55)

Así pues, la generación de ingresos contempla aspectos importantes relacionados con la clasificación de necesidades propuesta por Max-Neff. Las necesidades son axiológicas y existenciales. Las necesidades existenciales contemplan el ser, hacer, estar y tener, respecto al ser se precisa la potenciación de habilidades y capacidades, hecho importante dentro de la intencionalidad que tiene la reintegración económica. Pues se ve más como una estrategia de inclusión hacia el trabajo y a la sociedad, que como un beneficio o contribución asistencial para los excombatientes. Hecho que potencializa y contribuye el desarrollo del ser y aporta de manera determinante al hacer, en esta población.

Es fundamental considerar aspectos relacionados con las alternativas frente a la generación de ingresos, pues este es un componente de la reintegración económica que juega un papel determinante para la población desmovilizada, ya que dicha población debe contemplar otros medios para subsistir, diferentes a los que les ofrecía sus estatus de combatiente.

Dentro de los aspectos a considerar encontramos: la capacitación para el empleo, que consiste en capacitar al desmovilizado de acuerdo al tipo de actividad en la que se va a desempeñar, la empleabilidad, que se refiere a impartir educación y capacitación al desmovilizado para que este sea empleable, finalmente encontramos los planes de negocio, que incluyen iniciativas de proyectos productivos (Méndez y Rivas, 2008). Estos aspectos son determinantes frente a la integración de los desmovilizados al mercado laboral, además de contribuir ampliamente al despliegue de sus capacidades, habilidades y destrezas, pero especialmente a ampliar sus posibilidades para formar parte de la población económicamente activa, capaces de asumir de manera autónoma su nueva vida e

integrándose a la sociedad como sujetos activos y parte de un proceso de transformación social.

Esto quiere decir que se debe ampliar la mirada hacia el desmovilizado, reconociéndolo como parte del sistema social, como un actor en proceso de reintegración que “requiere” posibilidades y oportunidades para recomenzar y reconstruir su proyecto de vida.

Existe una fuerte tradición académica -y política- que considera a los ex combatientes como un problema de seguridad que debe ser desactivado. Sin embargo, de manera simultánea una corriente alterna propende por ver al desmovilizado como un recurso humano no desarrollado, que debe ser potenciado para beneficio de toda la sociedad

Estas dos perspectivas logran entrelazar la condición del desmovilizado como representación de peligro y/o como un problema de seguridad para la sociedad, pero también como un sujeto activo en proceso de transformación, de hecho “el reciente desarrollo de estándares internacionales para la reintegración de excombatientes por parte de expertos amparados por Naciones Unidas pretende que los ciudadanos y los Estados conciban al ex-combatiente en ambas dimensiones” (Ugarriza & Mesías, s. f. p.2). Ello incita a la reflexión respecto al significado que posee la figura de excombatiente, pero en especial las connotaciones e interpretaciones que emergen de la misma. En efecto uno de los dilemas de las personas desmovilizadas es cargar con el estigma, la exclusión y en especial el rechazo que implica ser excombatiente, de ahí que esto configura de hecho una

barrera frente a la superación de dicha condición e incrementa las limitaciones ante múltiples escenarios, empezando por el laboral.

Ugarriza & Mesías, s. f. destacan entre las dimensiones básicas que deben atender los procesos de reintegración: La reintegración económica y laboral, pasando por la reintegración política y la reintegración social y psicológica. La reintegración económica y laboral según los autores se refiere al desarrollo de medios de subsistencia para el desmovilizado y su familia, su inclusión en las dinámicas de producción y en los mercados a nivel local, sin embargo es de aclarar un factor importante que tiene que ver con la baja cualificación para el trabajo que tienen las personas desmovilizadas, lo cual los pone en desventaja ante el resto de ciudadanos, frente a la generación de ingresos y el goce de condiciones de vida que permitan un verdadero proceso de reintegración.

La reintegración política por su parte, “consiste en el proceso mediante el cual los excombatientes desarrollan capacidades para participar en el sistema político a nivel individual o como parte de organizaciones políticas” (Ugarriza & Mesías, s. f. p.4). Es poca la documentación existente frente al tema, sin embargo la reintegración política ha cobrado gran relevancia, pues configura un derecho y un deber y se refiere a las posibilidades de participación que los excombatientes pueden tener en espacios formales y no formales (consejos y juntas de gobierno, comités etc.).

Finalmente encontramos la reintegración social y psicológica como una de las dimensiones más importantes a tener en cuenta, se entiende como:

El proceso mediante el que se persiguen dos objetivos fundamentales: i) que el ex combatiente se sienta parte de una comunidad, y ii) que ésta efectivamente lo acoja. La reintegración social y psicológica implica el trabajo con las comunidades, y la intervención psicosocial del individuo. Ambas poblaciones son sujeto de ayuda para la superación de traumas y la reconciliación, y en el caso del desmovilizado implica una intervención en la personalidad del individuo para cambiar sus hábitos y actitudes. (Ugarriza & Mesías, s. f. p.4)

Las dimensiones mencionadas no configuran un tipo ideal respecto a la atención o manejo de un proceso de reintegración, sino que se convierten en el fundamento para un acompañamiento coherente, reflexivo, crítico y conciente de la dimensión humana de la población desmovilizada. Es decir, las acciones en torno al proceso de reintegración deben estar guiadas por principios como la solidaridad, el respeto por la historia individual; pero además deben contemplar aspectos que van más allá de la ayuda económica que brinda el estado, pues la reintegración implica la reconstrucción del tejido social, el fortalecimiento de relaciones sociales y la recuperación de la confianza en el otro; como condiciones para promover un verdadero proceso de integración social.

Así pues, las alternativas para la población desmovilizada en diferentes esferas están determinadas por condiciones de orden social, económico y político, las cuales limitan en cierta medida los alcances del excombatiente a nivel individual, familiar y comunitario después de su desmovilización. Sin embargo, existen avances frente al tema de la

reincorporación a la vida civil, una muestra de ello es el proceso adelantado por la Agencia Colombiana para la Reintegración (ACR), que desarrolla un sinnúmero de acciones de acompañamiento con quienes deciden dejar las armas. De acuerdo al sistema de reintegración (SIR), entre el año 2003 al 2015 se presentaron unas 57765 desmovilizaciones e iniciaron el proceso de reintegración, siendo Antioquia el departamento con el mayor número de reintegrados, seguido de Bogotá D.C. con 5714, Córdoba con un total de 3369 y Cesar con 3057; San Andrés, Providencia y Santa Catalina en el sitio donde menos se reportan desmovilizaciones, con apenas 2 casos.

Un aspecto importante que destacan las cifras del SIR, tiene que ver con la atención brindada por la agencia frente a: acompañamiento psicosocial, gestión en educación y formación para el trabajo. En el último año un total de 4091 desmovilizados recibieron acompañamiento frente a la variable de gestión en educación y 3676 en formación para el trabajo, aspecto que favorece en gran medida la generación de ingresos económicos dadas las posibilidades que la educación y la capacitación abre al mercado laboral, a las iniciativas de negocio y creación de empresa.

En todo el país, entre agosto de 2006 y abril de 2008, al menos 19,917 desmovilizados lograron conseguir un empleo, formal o informal. La gran mayoría de estos cupos de empleo fueron gestionados por la ACR en el Programa de Auxiliares Cívicos del Estado y programas estatales como Salvavías, Ser Social y Misión Bogotá. Otros empleos fueron creados por la financiación de proyectos productivos (550 planes de negocio activos a diciembre de 2008 que generan 1,058 empleos) y el ofrecimiento de la empresa privada (3.571 cupos). La temporalidad de estos trabajos, sin embargo,

explica que en marzo de 2008 la tasa de desempleo entre los desmovilizados en Colombia, fuera de 40%. (Ugarriza & Mesías, s. f. p.13)

Evidentemente la empleabilidad juega un papel determinante en la reconfiguración del proyecto de vida de los desmovilizados, siendo un factor que influye directamente en el alcance de condiciones de vida dignas, que impulsen la proyección y desarrollo personal y familiar. Hoy por hoy, hablar sobre las alternativas frente a la generación de ingresos para esta población, implica un análisis frente a la oferta, el papel de las empresas y la sociedad en general, respecto a la minimización del estigma y la ampliación de oportunidades; pero también es fundamental comprender la situación del desmovilizados en cuanto a la capacitación, formación para el trabajo, interés en la creación de empresa, ideas de negocio y productividad en general, como parte de un proceso que conlleve a la generación ingresos, pero fundamentalmente a la estabilidad. “Un estudio publicado por la Alcaldía de Bogotá concluye que "la más grande amenaza para la sostenibilidad del desmovilizado es la escasa oferta de empleo o generación de ingreso formal y estable" (Ugarriza & Mesías, s. f. p.13).

Es decir una de las limitantes más preocupantes respecto a un verdadero proceso de reintegración social y económica, se expresa en la inestabilidad económica que tienen que vivir los excombatientes, resultado de la ausencia de alternativas viables que garanticen ingresos para el sostenimiento tanto del desmovilizado, como de su familia.

Dentro del esquema para la búsqueda de generación de ingresos para la población desmovilizada encontramos la estrategia de vinculación empresarial que debe ir

acompañada de incentivos que la hagan atractiva, pero además es importante la puesta en práctica de acciones que motiven el empleo e integración del desmovilizado al campo laboral,

El Gobierno puede facilitar la empleabilidad de los excombatientes, promoviendo las prácticas laborales mediante la adecuación de la normatividad del contrato de aprendizaje a las características, no sólo de los desmovilizados, sino de la población vulnerable en general. Por otra parte, es conveniente incluir a los desmovilizados en el Programa de Apoyo Directo al Empleo – PADE, que consiste en incentivar la generación de empleo, mediante un subsidio a las empresas que vinculen laboralmente a personas mayores de edad de los niveles 1 y 2 del Sisben. Éste es un espacio interesante que se puede aprovechar para vincular desmovilizados a empresas. (Velasco, M., 2006, p. 14)

Estas configuran solo algunas de las medidas necesarias para promover y activar las posibilidades de reintegración de los excombatientes, que permita no solo potenciar sus capacidades y habilidades, sino además reorientar su vida, desde una perspectiva de sostenibilidad personal y familiar.

9. MARCO METODOLÓGICO

9.1. Enfoque

La investigación realizada en el presente proyecto, es de corte cualitativo descriptivo, ya que pone de relieve lo subjetivo, lo singular y las particularidades propias de la reintegración económica. Desarrollándose a partir de fuentes encontradas, que son entendidas como aquellas que, “informan observaciones realizadas primeramente por otros”. Y “derivadas de las observación y registro directo de acontecimientos por su autor” (Icfes, 2007),

De acuerdo a la IAP, se debe reconocer que lo cualitativo se ajusta a la acción de identificar desde la construcción de símbolos y pensamientos que la misma población descifra, deconstruye, ajusta modifica y/o co-construye para su desarrollo y evolución, bien sea que se esté hablando de víctimas, de victimarios que perpetuaron la guerra y el conflicto pero hoy se encuentran ajustando su vida al comportamiento social que exige lo civil y a la introyección de normas que antes eran elaboradas por sí mismos y hoy deben cumplir por las que otros le impongan, o finalmente por quienes no están directamente afectados por lo que se mencionó anteriormente, pero que en ultimas todos hacen de ese enfoque cualitativo el mapa civil social.

Por otra parte, se pueden aglomerar interpretaciones de la reintegración económica que se lidera en el país, para llegar a establecer una comprensión más profunda del tema y aventurarse a establecer representaciones con fines prácticos, para la mejora de esta reintegración y que las personas involucradas a dicho proceso (desmovilizados), reduzcan

su situación de vulnerabilidad y potencien sus capacidades para insertarse al mundo productivo de manera más eficaz.

Las fuentes se concretaron en entrevista individual con preguntas semi-estructuradas, propias de la investigación cualitativa como lo menciona Galeano (2004), “la investigación cualitativa rescata y asume la importancia de la subjetividad, la intersubjetividad es vehículo por medio del cual se logra el conocimiento”.

Este prototipo de entrevista, permite obtener las interpretaciones que la reintegración económica acarrea, dicho ejercicio arroja insumos valiosos para triangular interpretaciones y enriquecer las recomendaciones a realizar; bien dice Sandoval con respecto a las bondades de esta entrevista:

El enfoque cualitativo con que se asume este tipo de entrevista, abre la oportunidad para que, con cada una de las respuestas del cuestionario, se exploren de manera inestructurada (esto es, no preparada de antemano, pero si sistematizada), aspectos derivados de las respuestas proporcionadas por el entrevistado. (Sandoval, 2002).

Es decir, en este caso el entrevistador dispondrá de un «guión», que recoge los temas que debe tratar a lo largo de la entrevista. Sin embargo, el orden en el que se abordan los diversos temas y el modo de formular las preguntas se dejan a la libre decisión y valoración del entrevistador. Podrá plantear la conversación, efectuar las preguntas que crea oportunas y hacerlo en los términos que estime convenientes, explicar el significado, pedir al entrevistado aclaraciones cuando no entienda algún punto y que profundice en

algún extremo cuando le parezca necesario, establecer un estilo propio y personal de conversación.

De otro modo, el proyecto “alternativas en la generación de ingresos económicos post desmovilización de los grupos armados ilegales, GAI” está orientado bajo la metodología de investigación acción participativa (IAP) que hace una apuesta diferente ante los procesos investigativos, pues se aleja de los métodos tradicionales y busca conjugar los conocimientos acerca de la realidad social, con mecanismos de participación de las comunidades o grupos humanos, en la búsqueda del mejoramiento de sus condiciones de vida. La IAP constituye un elemento de motivación, que promueve la participación e impulsa la construcción de proyectos de desarrollo desde y para los actores (Durston & Miranda, 2002).

Con lo anterior se enmarca que la IAP no busca más que los actores sean partícipes constantes de su proceso de desarrollo, que sea quienes busquen la solución a sus dificultades, a partir de necesidades reales, sentidas y vividas, que se confronten y de sí mismos surjan estrategias de reconocimiento y superación personal, colectiva, familiar, cultural, laboral, política, etc.

Del mismo modo el proceso de investigación está basado en el acercamiento a la realidad social, donde se establece una relación horizontal (y transversal) entre la población y el investigador, pues se trata de una relación sujeto- sujeto y no sujeto- objeto, como tradicionalmente ocurre. Esto implica entonces el reconocimiento de pre saberes, habilidades y potencialidades en términos individuales y colectivos, pues la construcción de

conocimiento y la descripción de la realidad no es algo preestablecido, ni configurado en teorías previas, sino que surge a partir de la interacción con la comunidad, mediante el acercamiento a sus propias teorías, concepciones y soluciones ante sus condiciones de vida, solo a partir de ello se puede concebir y describir su realidad en términos de IAP (Durston & Miranda, 2002).

La Investigación Acción Participativa concede un carácter protagónico a la comunidad en la transformación social que necesita, y el problema a investigar es delimitado, atendido, analizado y confrontado por los propios afectados. El rol del investigador vendría a ser el de dinamizador y orientador del proceso, con lo que se tendería a revertir la dicotomía sujeto-objeto, produciéndose una relación de cohecho entre el grupo o comunidad y el equipo de investigación. (Durston & Miranda, 2002, p. 12)

9.2. Diseño Metodológico

Así pues, la intencionalidad en un proceso de investigación basado en la metodología IAP es valorar a la población como parte activa en su transformación y en el mejoramiento de sus condiciones de vida, donde exista una verdadera apropiación frente a las situaciones que afectan su dinámica de vida con el fin de proponer alternativas que permitan superarlas. El investigador por su parte, se convierte en un actor más dentro de todo el proceso, cuyo fin es orientar, retroalimentar y servir de guía o apoyo a la comunidad en medio de dicho proceso, donde lo que este medie, se haga a través del encuadre y la escucha activa, para estar siempre activo ante las redes de identificación cruzada que se tejen en el propio interactuar, por ende lo que significa que se da una ruptura en la relación sujeto-objeto.

Según Cano (citado por Pearson Educación, 2010) la IAP, más que una actividad investigativa es un proceso eminentemente educativo de autoformación y autoconocimiento de la realidad, en el cual las personas que pertenecen a la comunidad, o al grupo, sobre quienes recae el estudio, tienen una participación directa en el proceso de definición del proyecto de investigación y en la producción de conocimiento de su realidad. Todo dentro del contexto socioeconómico y cultural en que participan, para proponer e implementar las alternativas de solución a sus problemas y necesidades sentidas y estudiados.

Evidentemente la IAP, está enfocada a la reflexión, la relación dialógica, el análisis crítico y el fomento de la participación, como componentes esenciales dentro del proceso

investigativo, pues estos son la base para la consolidación de un proyecto flexible, que integre la mirada de sus actores, sus necesidades sentidas y las soluciones que proponen ante ellas, esto significa que en la IAP valora y resalta en las personas, “su capacidad de acción y su poder transformador” (Arellano , 1999, p.62)

Por otra parte, la psicología social utiliza una lectura binaria que corresponde a la separación del sujeto y del objeto lo que puede ser entretelado con la IAP.

Entendiendo al sujeto no como un individuo sino como una colectividad y al objeto como poseedor de un valor social, representando un interés o una institución. En todos los casos nos encontraríamos ante un sujeto y un objeto diferenciado según criterios económicos o políticos, éticos o históricos. Además se desea saber cómo la acción de cada individuo, provista de sus propios intereses y metas se transforma en una acción colectiva. (Moscovici, S. Y Jodelet, D. 1985, p. 56)

Según Moscovisi,

Existen dos métodos de verificación de las teorías y de observación de las realidades: el método de observación sistemática y el método experimental. El método de observación consiste en una investigación llevada a cabo sobre el terreno, es el mejor método para comprender la vida del individuo y del grupo simultáneamente en varios campos (religioso, político, cultural, etc.), y sus conexiones. (Moscovici, S. Y Jodelet, D. 1985, p. 56).

Por lo anterior, el presente proyecto tiene como intencionalidad emplear la aplicación de una entrevista semi-estructurada, la cual será descrita en las técnicas e instrumentos de recolección de datos.

9.3. Población:

El proyecto “alternativas en la generación de ingresos económicos post desmovilización de los grupos armados ilegales, GAI”, cuenta con la participación de 5 hombres y 5 mujeres entre los 18 y 35 años de edad y sus familias, con o sin nivel de escolaridad, quienes han pertenecido a grupos armados ilegales y hoy se encuentran vinculados a la ACR en la ciudad de Pereira, Risaralda. Seguidamente encontramos la participación de 2 funcionarios de instituciones como el Sena, encargada de promover la vinculación laboral de esta población, pero además se tiene en cuenta a los empleadores que han vinculado a excombatientes en sus empresas, para ello se entrevistara: a un funcionario y gestor del proyecto Panaca³ que es una de las empresas en la región Quindiana reconocida por promover la vinculación laboral de personas desmovilizadas y la educación en ambientes agropecuarios y de campo no muy aislados del contexto el cual ellos PDGAI⁴ por sus desplazamientos y situación laboral anterior se sienten más familiarizados.

³ Parque Nacional de la Cultura Agropecuaria.

⁴ Personas Desmovilizadas de los Grupo Armados Ilegales

9.4.Operacionalización de las categorías de análisis

En este punto es importante analizar el tipo de población la cual es sujeto de la intervención, dado que se definen las variables, las dimensiones, las hipótesis, etc. Para delimitar los alcances del mismo proyecto y las categorías las cuales serán de estudio. Siendo así las variables a analizar son categóricas policotómicas, donde lo que se determina a continuación hace el estudio de intervención: la población que se escogió fue 5 personas de género masculino y 5 personas de género femenino, en edades entre los 18 y 35 años de edad “La mayoría de las personas en proceso de reintegración se encuentran en los rangos de edad económicamente activa. El 63.8% de los desmovilizados registra edades entre los 26 y 40 años; el 26.6% se encuentra entre 18 y 26 años. El restante 9.6% corresponde a mayores de 40 años”, (CONPES. 2008. p. 14), con o sin nivel de escolaridad, quienes se ubican actualmente en la ciudad de Pereira Risaralda, pero que a su vez pueden ser personas provenientes de cualquier departamento e incluso de cualquier GAI; es importante determinar cómo es la situación laboral y económica en la legalidad porque se presupone que si para las víctimas hay dificultades de acceso a cubrir las necesidades básicas, pues más aun para las personas desmovilizadas quienes se encuentran en la dicotomía de pasar de lo independiente a lo dependiente de un estado y unas políticas garantistas que en su intento por cumplir se hacen inestables, asimismo porque la necesidad no solo material sino que también psíquica de una persona quien desliga su vida de lo ilegal, se somete a las pérdidas de poder, a la noción de no hacer más daño, pues lo mínimo que espera es encontrarse con las oportunidades para sostenerse en el medio y la posibilidad del sustento a una familia, pero tal es el choque de no poder acceder de manera tranquila a lo que quiere

alcanzar como proyecto de vida, que muy posiblemente se encontrará con la ideación y confrontación de por qué no echar atrás su plan de vida, regresar a las filas y el imaginario de “ser malo paga”:

La PRSE, es un plan de Estado y de Sociedad con visión de largo plazo, que busca promover la incorporación efectiva del desmovilizado con voluntad de paz y de su familia a las redes sociales del Estado y a las comunidades receptoras. La Política busca asegurar la superación de su condición a través de: a) la integración de la oferta social y económica del Estado; b) el acompañamiento para incrementar la probabilidad de que las intervenciones mejoren las condiciones de calidad de vida de la población desmovilizada y de sus familias; y c) la construcción de un marco de corresponsabilidad que por un lado, apoye al desmovilizado a regresar y convivir constructivamente en su entorno familiar y comunitario, y por el otro, lo comprometa a él y a sus dependientes con la superación de su situación y la permanencia en la legalidad. (CONPES. 2008. p. 2)

Igualmente las variables son colectivas porque presentan características que distinguen a un grupo, en este caso personas desmovilizadas de los GAI quienes se encuentran en la ACR y que también dan cuentas de las dificultades laborales a las que se enfrentan:

Entre los principales obstáculos al proceso de reintegración, se encuentran los asociados con: i) el perfil de los desmovilizados, que dificulta su inclusión social y

económica; ii) en algunos casos, la falta de articulación, disponibilidad, pertinencia, suficiencia y oportunidad de la oferta de servicios a nivel local y nacional que faciliten su proceso de reintegración; y iii) la falta de receptividad de algunos sectores de la sociedad y de las comunidades víctimas de la violencia. (CONPES. 2008. p. 18)

De lo anterior se denota que aun en las ciudades grandes, pese a que hay más oportunidades de velarse en medio de las personas, hay además más posibilidades de acceder a lo laboral, pero también se encuentra que hay mayor estigmatización y rechazo, así como infortunadamente estas personas sufren a causa del enfrentamiento a tan diversas culturas y choques interculturales, de allí que en su mayoría busquen estas ciudades, pero se encuentren con rechazos y desplazamientos arbitrarios para su subsistencia.

CUADRO DE OPERACIONALIZACIÓN DE LAS CATEGORIAS DE ANÁLISIS					
CATEGORIAS	SUBCATEGORIAS	DIMENSIONES	INDICADORES	INSTRUMENTO	HIPÓTESIS
PDGAI	5 hombres y 5 mujeres	Capacitación para empleo	El 28% de la población alcanzó estudios de básica media, lo que les permite acceder en corto plazo a formaciones técnicas, tecnologías y carreras profesionales para el empleo	Entrevista semiestructurada	El 72% de la población PDGAI por sus ubicaciones demográficas, su reclutamiento dependiente de la edad de comienzo y nivel de escolaridad bajo, no acceden de forma rápida a la educación para la formación para el empleo, lo que genera mayor traumatismo en las alternativas en la generación de ingresos económicos
	Con o sin escolaridad				
	De cualquier región del país	Empleo	El 53% de la población total desmovilizada se encuentra en una tasa de ocupación		El 47% de la población PDGAI en Colombia, se expone a dificultades laborales debido a su condición y recepción social
	Entre 18 y 35 años de edad	Generación de ingresos	El 66% de la población se dedican a la informalidad		El 37% de la población PDGAI se expone a situaciones adversas para la obtención de recursos económicos debido a las políticas garantistas

Gráfica N° 1. Operacionalización de las categorías de análisis

9.5. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

La técnica utilizada en el proyecto es la entrevista semiestructurada, en donde se basa en las características y pertinencia para estudios de tipo cualitativo, además de las ventajas que ésta representa al momento de indagar cuestiones de orden personal, familiar y social.

Fernández s. f. citado en Vargas (2012), define la entrevista como un modelo que propicia la integración dialéctica sujeto-objeto considerando las diversas interacciones entre la persona que investiga y lo investigado. Se busca comprender, mediante el análisis exhaustivo y profundo, el objeto de investigación dentro de un contexto único sin pretender generalizar los resultados.

Así pues, la entrevista se convierte en una técnica importantísima para conocer de primera mano los aspectos relevantes sobre un tema determinado, de manera que el acercamiento con el otro (entrevistado) permita no solo el reconocimiento de los diferentes factores inherentes al tema de investigación, sino que además, posibilite la construcción de conocimiento socialmente relevante.

Por su parte en el proyecto “alternativas en la generación de ingresos económicos post desmovilización de los grupos armados ilegales, GAI” hará uso de la entrevista semiestructurada, teniendo en cuenta que esta,

Destaca la interacción entrevistador- entrevistado el cual está vinculado por una relación de persona a persona cuyo deseo es entender más que explicar. Por lo que se recomienda formular preguntas abiertas, enunciarlas con claridad, únicas, simples

y que impliquen una idea principal que refleje el tema central de la investigación.

(Vargas, 2012, p.127)

Por ello para reconocer la importancia de brindar al entrevistado un lugar especial en el proceso de investigación, se resaltan sus potencialidades y principalmente se valora la capacidad de reflexión, análisis e interpretación, se plantea este tipo de entrevista, como un medio para conocer a profundidad lo relacionado con el tema de investigación, donde se tiene en cuenta no solo la información suministrada por el entrevistado, sino que también se evalúan diferentes aspectos de orden individual, familiar y social, que posibiliten un mayor acercamiento a la realidad de la población participante. Este tipo de entrevista propone preguntas abiertas, es decir no se trata de un cuestionario preestablecido, sino que, por el contrario se busca generar un diálogo que si bien está orientado o guiado por elementos puntuales, no constituye un esquema pregunta- respuesta (Vargas, 2012) (Ver anexos 1 y 2).

9.6. Metodología de análisis de información.

El análisis de datos se realiza por medio del proceso de sistematización de la información que implica la transcripción de entrevistas realizadas. Posteriormente se procede a la interpretación y análisis de la información recolectada y el contraste con las categorías planteadas, además del cruce de las mismas.

10. Conclusiones y discusión.

- El proceso de reintegración merece mayor reconocimiento social, no solo por ser una alternativa frente a los efectos del conflicto armado en Colombia, sino también porque representa una oportunidad para la reconfiguración del tejido social, dadas las implicaciones que tiene a nivel personal, familiar y comunitario.

- Es fundamental trabajar frente a la sensibilización de las comunidades receptoras y la sociedad en general, respecto a la importancia de acoger a la población desmovilizada, evitando el estigma y el rechazo social, pues si bien, esto hace parte de un proceso que se encuentra en marcha, también es indispensable que se active la corresponsabilidad como un mecanismo para afrontar colectivamente esta situación.

- El programa de reintegración juega un papel fundamental en el proceso de reintegración económica, sin embargo surgen acciones menos asistencialistas y más potenciadoras, que permitan un verdadero proceso de reintegración, donde los excombatientes se reconozcan como personas capaces de emprender procesos de transformación, que les permita no solo proyectarse y cambiar de vida, sino también reivindicarse y que la sociedad se reivindique con ellos. Esto significa que las acciones de la ACR, deben estar orientadas a la formación, la sensibilización y el empoderamiento.

- El sector empresarial está en deuda ante el proceso de reintegración, pues si bien existen casos de vinculación laboral de excombatientes en algunas organizaciones, se trata solamente de un mínimo, hecho que resulta preocupante porque este es el sector que más influye ante la reintegración económica, no solo por el acceso al trabajo, sino por todo lo que ello conlleva a nivel económico y social.
- Diseñar y/o fortalecer estrategias para el seguimiento y fortalecimiento de las unidades productivas de los desmovilizados, con el propósito de que logren una sostenibilidad y rentabilidad tolerable. Este aspecto es primordial, debido a que los desmovilizados que se orientan por instalar un plan o unidad de negocio, éste se vuelve su principal medio de generación de ingresos, de allí que la sostenibilidad del mismo se hace fundamental para la reintegración económica de estas personas.
- La estrategia deberá contemplar acciones propensas a fortalecer la visibilización de casos exitosos de las personas en proceso de reintegración, como elemento de sensibilización y lucha contra la estigmatización. En tal sentido la oficina de la ACR, deberá fortalecer este aspecto a nivel regional y nacional, logrando la gestión efectiva de pauta publicitaria en diferentes medios de comunicación.
- La garantía de los procesos políticos-sociales debe ser más estable, debe contribuir a la construcción y fortalecimiento de competencias para que la inserción sea exitosa al momento de exponerse a las alternativas de generación de ingresos y el sustento de las necesidades de la familia.

- Se le debe permitir a las PDGAI no institucionalizarse, no depender de las ayudas económicas siempre, buscar la aproximación a la noción de productividad y generatividad, así como también la sostenibilidad a través de sus propios proyectos e idea de superación personal.

- **DISCUSIÓN** No se debe mirar a los ex victimarios con la imagen satanizada, el etiquetado permanente y la idea en si misma de temor, porque una vez ellos tomaron la decisión, fue porque accedieron a modificar sus costumbres, sus vidas y la forma en que accedían a la consecución de sus materiales, por ende la pregunta siempre se basará en: ¿Qué tanto está preparada la población civil para la recepción de las personas Desmovilizadas de los Grupos Armados Ilegales? Por otro lado es de considerar que se deben implementar leyes estables que indiquen el tipo de participación jurídica a la cual debe responder cada persona.

11. PRESUPUESTO

Conceptos	Costo semanal	Valor Total
4 Profesionales en psicología y trabajo social*	\$ 2,500,000,00 por cada profesional	\$ 44,200,000,00
Impresiones, Papelería, útiles y materiales de oficina	\$ 14,800,00	\$ 251,600,00
Transporte (Panaca y Pereira (ida y retorno)		\$ 400,000,00
Refrigerios		\$ 150,000,00
Llamadas telefónicas para coordinar encuentros	\$ 1,600,00	\$ 27,200,00
Alquiler Equipo audiovisual (Computador y proyector)	\$ 176,500,00	\$ 3,000,500,00
VALOR TOTAL		\$ 75,029,300
*Dos profesionales en Psicología y dos profesionales en trabajo social		

Grafica N° 2. Presupuesto

12. CRONOGRAMA

El cronograma sugerido para la realización del presente proyecto tiene como propósito exponer los objetivos principales a trabajar dentro del mismo; identificando las diferentes fases y etapas.

FASES DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN		MESES																
		Noviembre				Enero				Febrero				Marzo				Abril
	Número de semanas	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17
PRE INVESTIGACIÓN	0. Ubicación de la necesidad de la población (Planteamiento del proyecto de grado)	■	■															
	1. Planteamiento del proyecto de investigación (Elaboración del proyecto)	■	■	■	■	■												
ETAPA 1	2. Recolección de información	■	■	■	■	■												
	3. Identificación de la comisión de seguimiento					■	■	■			■					■		■
	4. Reuniones del grupo IAP					■					■					■		■
	5. Planteamiento de análisis focales					■												
	6. Inicio del proyecto						■	■	■									
ETAPA 2	7. Elaboración del informe inicial						■											
	8. Despliegue y puesta en marcha del proyecto							■	■	■								
	9. Análisis y transcripción de la información										■							
	10. Elaboración del informe general y ajustes										■	■						
ETAPA 3	11. Actividades										■	■	■					
	12. Elaboración del Proyecto de atención integral													■	■	■		
POST IMPLEMENTACIÓN DEL PROYECTO	13. Elaboración del informe final																■	■
	E.F. Evaluación post desarrollo del proyecto y ajuste a nuevos elementos																	■

Grafica N° 3. Cronograma

13. BIBLIOGRAFÍA

- Agencia colombiana para la Reintegración [ACR]. (2014) Estudio de percepción y satisfacción dirigido a personas en proceso de reintegración, familias, actores externos y ciudadanos Colombianos frente a los servicios, beneficios y atención ofrecidos por la Agencia Colombiana para la Reintegración de personas y grupos alzados en armas. Recuperado de: www.reintegracion.gov.com
- Alianza Compartir Fedesarrollo. (2015) El rol de la educación en el posconflicto: Parte 1. La reincorporación de los desmovilizados. Bogota D.C. recuperado de <http://www.compartirpalabramaestra.org/alianza-compartir-fedesarrollo/el-rol-de-la-educacion-en-el-posconflicto-parte-1-la-reincorporacion>
- Castillo A. J. y Moreno A. (2013). La reintegración económica de personas desmovilizadas de grupos armados ilegales, como estrategia de superación de vulnerabilidades y desarrollo de capacidades (Tesis de especialización). Corporación universitaria Minuto de Dios, Bogotá, Colombia. Recuperado de http://repository.uniminuto.edu:8080/jspui/bitstream/10656/2239/1/TEGS_Castillo_Angie_2013.pdf
- Conpes (2008) Política nacional de reintegración social y económica para personas y grupos armados ilegales. Bogotá D.C.
- Consejo Nacional de Política Económica y Social República de Colombia Departamento Nacional de Planeación. política nacional de reintegración social y

económica para personas y grupos armados ilegales. 01 de diciembre de 2008

<http://www.reintegracion.gov.co/>

- Durston J. & Miranda F. (2002). Experiencias y metodología de la investigación participativa.
- García A. M. (2015). El acceso al empleo para población en proceso de reintegración, ex AUC: Una estrategia para la eliminación de obstáculos para la paz (tesis de maestría). Universidad Nacional, Bogotá, Colombia.
- Fundación Ideas para la Paz. (2014). Boletín de Paz N° 33-negociaciones de paz, Desmovilización y reintegración-DDR. S. I. Recuperado de <http://cdn.ideaspaz.org/media/website/document/534dd40668414.pdf>
- Investigación cualitativa Carlos A. Sandoval Casilimas 2004 <http://panel.inkuba.com/sites/2/archivos/manual%20colombia%20cualitativo.pdf>.
- Kirchner A. (s. f.) .La investigación acción participativa (IAP)
- La reintegración no es un proceso obligatorio: Agencia Colombiana para la Reintegración <http://www.elespectador.com/noticias/nacional/reintegracion-no-un-proceso-obligatorio-agencia-colombi-articulo-599329>
- Leiva H. (s. f.). La vida económica de las personas desmovilizadas de ciudad Bolívar, en Bogotá. Recuperado de: www.reintegracion.gov.com
- LEY 975 DE 2005 de justicia y paz <http://www.reintegracion.gov.co/>

- Lozano, J. (2014). La vinculación laboral: Generación de empleos para desmovilizados. Universidad del valle. Recuperado de <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/7619/1/0508707-p-14-S.pdf>
- Mejía, L. (2014) La reintegración social y económica de los grupos armados ilegales en Colombia: reflexiones a partir de la trayectoria de nueve excombatientes. Bogotá D.C. Recuperado de <http://www.reintegracion.gov.co/es/la-reintegracion/centro-de-documentacion/Documentos/La%20Reintegraci%C3%B3n%20social%20y%20econ%C3%B3mica%20de%20los%20grupos%20armados%20ilegales%20en%20Colombia.pdf>
- Méndez L. y Rivas A. (2008). Alternativas de generación de ingresos para las personas desmovilizadas: el programa de reinserción a la vida civil y a la Alta Consejería para la Reintegración. Recuperado de: http://repository.uniminuto.edu:8080/jspui/bitstream/10656/2239/1/TEGS_CastilloAngie_2013.pdf
- Serie aprender a investigar módulo 3 recolecciones de la información 2007 <http://www.unilibrebaq.edu.co/unilibrebaq/images/CEUL/mod3recoleccioninform.pdf>
- sistema de información para la reintegración (SIR), 2005. Estadísticas de Población desmovilizada de los Grupos Alzados en Armas que se encuentran en Proceso de Reintegración.

- Ugarriza J. & Mesias L. s. f. Dilemas en la reintegración de excombatientes en Bogotá
- Uniclaretiana. (2014). Normas APA 6ª Edición. Coordinación de investigación formativa. Recuperado de <https://uniclaretiana.edu.co/didmm/cursos2016/posgrado/esp-gestion-procesos-psicosociales/modelos-intervencion-psicosocial/apaplagio.html>
- Velasco M.P. (2006). Participación del sector empresarial en la reinserción: percepciones y oportunidades. Ed. Fundación ideas para la paz.
- Vargas L. (2012). La entrevista en la investigación cualitativa: nuevas tendencias y retos. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3945773>

14. ANEXOS

Anexo N° 1. Entrevista a población sujeto de intervención.

Alternativas en la generación de ingresos post desmovilización de los grupos armados ilegales “GAI” Entrevista semi-estructurada Preguntas Orientadoras	
Categorías	Preguntas
Reintegración Económica	1- ¿Cuál ha sido su medio de subsistencia después de abandonar los GAI? 2- ¿Considera usted que la figura de excombatientes influye en la vinculación laboral? 3- ¿Cuál cree que es el mayor limitante que tienen las personas desmovilizadas para reintegrarse económica y socialmente?

<p>Generación de ingresos</p> <p>Empleo</p> <p>Capacitación y formación para el trabajo</p>	<p>4- ¿Conoce usted el programa de reintegración y las posibilidades que éste ofrece, si lo conoce, se ha sentido satisfecho con lo que ofrece este programa?</p> <p>5- ¿Considera la vinculación laboral como un aspecto importante en su proyecto de vida?</p>
---	--

Anexo N° 2. Entrevista a funcionarios y empleadores.

Alternativas en la generación de ingresos post desmovilización de los grupos armados ilegales “GAI” Entrevista semi-estructurada a funcionarios y empleadores Preguntas Orientadoras	
Categorías	Preguntas
Reintegración Económica Generación de ingresos Empleo Capacitación y formación para el trabajo	1- ¿Qué es la reintegración económica? 2- ¿Cuáles considera usted, son las fortalezas que la reintegración económica tiene para la población desmovilizada? 3- ¿Cuáles considera usted, son las falencias y/o debilidades que tiene la reintegración económica?

	<p>4- Mencione las labores que según usted cree, deben de llevarse a cabo para mejorar la Reintegración económica de las personas en este programa.</p> <p>5- ¿Cuál considera usted es la percepción que tienen las personas en proceso de reintegración sobre los elementos de la reintegración económica?</p>
--	---